



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

TRABAJO DE FIN DE GRADO

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

**EL NIÑO NAZI:
DE LA ALEMANIA DE HITLER
A UN AULA INFANTIL ACTUAL**

Alumna: Lucía Manrique Álvarez

Tutor académico: José Ramón Díez Espinosa

Convocatoria: Junio 2019

RESUMEN

La educación de la juventud alemana a lo largo de la dictadura nazi marcó un antes y un después en la historia de Alemania. El Partido Nazi se cimentó en la educación de miles de niños y jóvenes que, a lo largo de su vida, no conocerían el significado de la palabra libertad. El adoctrinamiento fundamentado por el ideario nazi, con valores por bandera como la obediencia, la lealtad, la disciplina y la intolerancia antisemita, entre otros, desde edades tempranas y hasta pertenecer a los grupos juveniles, donde terminarían de formarse como soldados. Soldados que más tarde darían su vida por una nación que les negó una infancia, una educación cultural abierta y un futuro donde elegir qué ser realmente. La misión de su vida se basaba en ser adoctrinados

El presente trabajo aborda la relación de la personalidad, forma de pensar e ideas de los niños y jóvenes alemanes, con la propaganda, la familia, la educación -dentro y fuera del aula-, los espacios lúdicos y los juegos, entre otros. Se realiza un estudio bibliográfico sobre el contexto de la Alemania nazi, para posteriormente, interiorizar en las formas educativas empleadas en los niños. Por último, se diseñan unas actividades para ser llevadas a cabo en un aula de educación infantil y conseguir trasladar esta visión de la educación nazi a la misma.

PALABRAS CLAVE: Alemania nazi, educación, Adolf Hitler, adoctrinamiento.

ABSTRACT

The German youth's education, throughout the Nazi dictatorship, marked a before and after for the history of Germany. The Nazi political Party was founded on the education of thousands of children and young people who, throughout their lives, would not know the meaning of the word freedom. The mission of his life was based on being indoctrinated by the Nazi ideology, with values by flag such as obedience, loyalty, discipline and anti-Semitic intolerance -among others-; from an early age and to belong to youth groups, where they would end up being trained as soldiers. Soldiers who would later give their lives for a nation that denied them a childhood, an open cultural education and a future where to choose what to really be.

The present work deals with the relationship of the personality, way of thinking and ideas of the German children and young people, with the advertising propaganda, the family, the education - inside and outside the classroom-, the playful spaces and the games, among others. A bibliographical study is carried out on the context of Nazi Germany, to subsequently internalize the educational forms used in children. Finally, some activities are designed to be carried out in a preschool classroom and to transfer this vision of Nazi education to it.

KEY WORDS: Nazi Germany, education, Adolf Hitler, indoctrination.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS	6
2.1. OBJETIVOS DE GRADO PROPUESTOS	6
2.2. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS DEL TFG	6
2.2.1. Objetivos generales	6
2.2.2. Objetivos específicos	6
3. JUSTIFICACIÓN	7
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	10
4.1. MARCO GENERAL DE LA DICTADURA NAZI	11
4.1.1. Revolución Legal (1933 – 1934)	11
4.1.2. Consolidación del nacionalsocialismo como dictadura (1934 – 1939)	14
4.2. FORMACIÓN DE UN NIÑO NAZI. INSTANCIAS DE SOCIALIZACIÓN	16
4.2.1. Propaganda	16
4.2.2. Antisemitismo	18
4.2.3. La familia	20
4.2.3. Educación	22
5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	29
5.1. OBJETIVOS	29
5.2. CONTEXTO DE LA INTERVENCIÓN	29
5.3. METODOLOGÍA	30
5.4. ACTIVIDADES	31
5.5. EVALUACIÓN	36
5.5.1. Evaluación del alumnado	36
5.5.2. Evaluación del equipo docente	36
6. REFLEXIONES SOBRE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	37

6.1. PUNTOS FUERTES	37
6.2. PUNTOS DÉBILES	37
7. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN	38
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	40
9. ANEXOS	42

1. INTRODUCCIÓN

En el presente proyecto muestro mi Trabajo de Fin de Grado en Educación Infantil, realizado en el curso académico 2018/2019. En él he intentado reflejar los conocimientos adquiridos durante la carrera y los que me ha aportado la propia experiencia del Practicum, así como competencias de investigación, lectura, y sobre todo, disfrute de los documentos examinados para su elaboración. El tema que se abordará a lo largo del trabajo girará en torno a la influencia que tuvo la educación de los niños y jóvenes alemanes durante el periodo de la dictadura nazi, para la consecución de los objetivos marcados por el régimen del momento.

La noticia y el nombre del nuevo canciller en Alemania, en el 30 de enero de 1933, supuso un episodio más en la democracia presidencial establecida por Hindenburg desde 1930, para intentar dar solución a la gran crisis económica, social y política que se estaba viviendo en la República de Weimar. A partir de ese momento, fuesen o no seguidores del nuevo régimen, la vida, tal y como era conocida hasta entonces en Alemania, cambiaría por completo para todos sus ciudadanos.

En las páginas que se muestran a continuación se pueden ver tres secciones claramente diferenciadas. En primer lugar, se lleva a cabo una revisión bibliográfica e investigación teórica sobre el contexto económico, político y social en que se encontraba inmersa Alemania entre los años 1933-1945, de igual manera que se sumerge en las pautas seguidas para la formación de un niño nazi, así como las instancias, educación y propaganda que recibían estos niños y adolescentes diariamente.

A continuación, y como segunda sección de este Trabajo de Fin de Grado, se propone un plan de intervención en un contexto escolar para un alumnado de 5 años. En él, se pretende acercar la situación de miles de niños y jóvenes alemanes durante la dictadura de Hitler, y hacer entender emocional e históricamente, la importancia de este hecho a niños de Educación Infantil.

Finalmente, se llevará a cabo una valoración y conclusión de las principales ideas teóricas extraídas a lo largo de la elaboración de este proyecto, así como de los puntos fuertes y débiles de la intervención, proponiendo posibles mejoras y valorando un posible resultado.

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVOS DE GRADO PROPUESTOS

Con este proyecto se pretende conseguir los objetivos propuestos en *la Guía Docente del Trabajo de Fin de Grado de Maestro en Educación Infantil* (2019), regulado por la Resolución de 11 de abril de 2013, del Rector de la Universidad de Valladolid, por la que se acuerda la publicación del Reglamento sobre elaboración y evaluación del Trabajo Fin de Grado, BOCyL 15 de febrero de 2013. Los objetivos se engloban en:

1. Elaborar la Memoria del Trabajo Fin de Grado.
2. Exponer públicamente las líneas principales del Trabajo Fin de Grado.
3. Discutir y debatir sobre las observaciones y preguntas formuladas por la Comisión Evaluadora.

2.2. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS DEL TFG

2.2.1. Objetivos generales

- Investigar sobre el contexto que precede al adoctrinamiento de las juventudes alemanas durante el Tercer Reich.
- Profundizar en la educación recibida por los niños y jóvenes en la Alemania nazi.
- Adquirir conocimientos para hacer frente a una reflexión y análisis de lo ocurrido a nivel educativo en el periodo de la dictadura nazi.

2.2.2. Objetivos específicos

- Aumentar los conocimientos teóricos tras investigar sobre el tema.
- Contextualizar el periodo histórico de la Alemania nacionalsocialista de Hitler.
- Profundizar en el proceso de adoctrinamiento y formación de militantes nazis.
- Comprender aspectos relacionados con la vida social de la Alemania nazi.
- Reflexionar sobre el alcance e importancia que tuvo la educación en este periodo histórico.
- Trasladar los conocimientos adquiridos a una clase de Educación Infantil, a través de actividades lúdicas y de interés para un alumnado de corta edad.

3. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo se realiza con el objetivo de exponer las competencias exigidas en el Trabajo de Fin de Grado de Educación Infantil, propuestas en la Guía Docente del mismo. Regulado por la Resolución de 11 de abril de 2013, del Rector de la Universidad de Valladolid, por la que se acuerda la publicación del Reglamento sobre la elaboración y evaluación del trabajo de Fin de Grado, BOCyL 15 de febrero, modificado el 27 de marzo de 2013.

A continuación, se formulan las competencias generales y su demostración a lo largo de este Trabajo de Fin de Grado. Finalmente, explicaré la razón por la que he seleccionado el tema sobre el que trata dicho proyecto.

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación- que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.

→ A lo largo del presente proyecto se desarrollarán algunas de las competencias trabajadas en el Grado de Educación Infantil, guardando relación directa con algunas asignaturas optativas impartidas en el último curso del mismo.

2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio, la Educación.

→ Los conocimientos adquiridos en la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado interactúan con los aprendidos a lo largo de la carrera, reflejándose el resultado en la elaboración de una programación para un alumnado de Educación Infantil.

3. Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética.

- Competencia que se manifiesta durante todo el proyecto, pues se ha procedido a la revisión bibliográfica de diferentes fuentes y documentos, para su posterior selección y valoración.
4. Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.
→ La consecución de esta competencia se centra especialmente en la propuesta didáctica dirigida a un alumnado de 5 años, así como en la idea de transmitir todos los contenidos redactados, al lector de este proyecto.
 5. Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía.
→ A través de la realización de este proyecto, se han llevado a cabo trabajos de búsqueda de información de manera autónoma, así como de síntesis de los contenidos relevantes para su elaboración. Trabajo arduo y enriquecedor para posteriores estudios.
 6. Desarrollo de un compromiso ético en su configuración como profesional, compromiso que debe potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos.
→ En este trabajo se pretende dar voz a la igualdad de derechos y la no discriminación, en ningún caso, por razón de sexo o raza. Exponiendo los problemas que puede acarrear el no tener interiorizado este hecho e intentando trasladar estos valores al alumnado de Educación infantil.

En lo referido a la elección del tema del presente Trabajo de Fin de Grado, he de puntualizar que el tema planteado por el tutor dentro de su especialidad docente despertó en mí un gran interés.

La selección del mismo se debe al gran dilema que plantea su título: “El niño nazi”. La historia de la dictadura de Hitler en Alemania es un asunto por el que muestro cierta atracción y fascinación. La incomprensión de cómo toda una nación no pudo evitar un final tan fatídico

para el país y sus ciudadanos sigue presente cuando concluimos las lecciones correspondientes con el periodo nacionalsocialista de Hitler en la Educación Obligatoria. Esta etapa que supuso un punto de inflexión en la historia ha causado una gran repercusión, haciendo mella dentro del ideario colectivo, y llegando a suscitar especial interés en gran parte del alumnado. El estudio e investigación de todo este largo proceso histórico, con su correspondiente resultado en la historia reciente alemana, es la razón por la que decidí escoger este tema para mi Trabajo de Fin de Grado, para encontrar respuesta a los “porqués” que tantas veces me he preguntado.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El profesor Ben Ross se dirige a sus alumnos en la clase de historia tras el visionado de un documental sobre los campos de concentración nazis:

“Lo que estáis viendo tuvo lugar en Alemania entre 1933 y 1945. Fue obra de un hombre llamado Adolf Hitler, que primero había sido criado, mozo de cuerda y pintor de brocha gorda (sic), y que luego se dedicó a la política después de la Primera Guerra Mundial. Alemania había sido derrotada en esa guerra, había perdido su liderazgo mundial, tenía una inflación muy alta, y había miles de personas hambrientas, sin trabajo y sin techo. Para Hitler eso supuso una oportunidad para ascender rápidamente entre las filas del partido nazi. Abrazó la teoría de que los judíos era los destructores de la civilización y de que los alemanes eran una raza superior. (...). En 1923 le metieron en la cárcel por sus actividades políticas, pero en 1933 él y su partido se hicieron con el control del Gobierno alemán.” (Rhue, 2010, p.13)

Adolf Hitler llevará a cabo la toma del poder desmontando constitucionalmente el sistema democrático de la República de Weimar, haciendo uso de la represión y el consenso, y consiguiendo así la consolidación del nacionalsocialismo.

La Comunidad Nacional Alemana persiguió la corrección del Tratado de Versalles debido a las consecuencias que trajo consigo a la sociedad alemana del momento. Este periodo en la historia alemana está marcado por la inclusión o exclusión de los individuos según su raza, reprimiendo a la población según su pasado cultural y racial, valores reflejados en toda una población a través de la fuerza, disciplina y acción.

La argumentación de Franz von Papen *“aquellos que ahora declaran que sabían exactamente cómo iban a ocurrir las cosas, emiten su juicio después de haber vivido los acontecimientos”* (Papen, 1953) nos pone en situación de todo aquello que pasó tras haber sido nombrado canciller aquel 30 de enero, Adolf Hitler.

4.1. MARCO GENERAL DE LA DICTADURA NAZI

4.1.1. Revolución Legal (1933 – 1934)

El nombramiento de Adolf Hitler como canciller a finales de enero de 1933 no causó gran revuelo entre la mayoría de la gente. Muchos consideraban que iba a ser un canciller efímero, similar a los anteriores nombrados por Hindenburg. Se imaginaban un futuro con cierta estabilidad debido a que Franz von Papen, anterior canciller, ocupó el puesto de vicescanciller y muchos otros ministros repetían en su puesto, suponiendo así la existencia de una estrecha relación entre el ayer y el mañana. Otros veían muy lejana la posibilidad de que se llegase a alcanzar una dictadura nacionalsocialista; tenían claro que antes actuarían para impedirlo los altos cargos del Gobierno, los socialdemócratas y los comunistas.

Por el contrario, pocas fueron las personas que predijeron el futuro tan oscuro que se les venía encima. Ludendorff remitía a Hindenburg en el libro *“Una juventud alemana”*:

“Con el nombramiento de Hitler como Canciller ha entregado usted nuestra sagrada patria alemana al mayor demagogo de todos los tiempos. Yo le profetizo a usted solemnemente que este funesto personaje precipitará a nuestro Reich en el abismo y traerá a nuestra nación desventuras nunca vistas. Por lo que ha hecho, le maldecirán a usted en su tumba las generaciones futuras” (Mann, 1989, p.339).

En pocas semanas, tanto los que no contaban con un giro tan drástico en la historia de Alemania como los que lo vieron venir se darían cuenta de la clase de futuro -no tan lejano- que les esperaba.

La Constitución de 1919 ofrecía tanto al presidente como al Parlamento unos poderes que el Canciller quería reunir únicamente en su persona. Para conseguir resquebrajar el sistema alemán vigente, Hitler recurre a la transformación de este desde la legalidad.

El sistema democrático republicano fue desarmado en un triple proceso mediante *“la destrucción de los pilares constitucionales (de la democracia parlamentaria a la dictadura), abolición de las estructuras regionales y locales (del Estado federalista al Estado centralizado) y neutralización de las fuerzas de oposición política, social e intelectual”* (Díez Espinosa, 2002, p.73).

- **Destrucción de los pilares constitucionales**

En primer lugar, cabe destacar la importancia que tuvieron las disposiciones de excepción que Hindenburg otorgó a Hitler como poderes presidenciales. Con ellos, el Canciller consiguió limitar la libertad de prensa y de asamblea, en lo referido a las ideas o pensamientos contrarios a los intereses del Estado. Tras el gran incendio del Reichstag, y con la función de evitar los actos de simpatizantes comunistas que pusieran en peligro la integridad del Estado, se decreta:

“Se autorizan incluso más allá de los límites fijados por la ley: las restricciones de libertad personal, de libertad de opinión, incluida la libertad de prensa, del derecho de reunión y de asociación, la violación del secreto postal, telegráfico y telefónico, así como las ordenes de registro domiciliario, confiscación y limitación de la propiedad” (Bundestag, 1984, p.330).

Todas estas prohibiciones eran asumidas por los ciudadanos con el conocimiento de estar sancionados hasta con la pena de muerte en caso de incumplirlas, sometiendo así a la población a un clima de represión y castigo jamás imaginado.

En segundo lugar, Hitler reparó en la institución parlamentaria. Quería obtener la autorización del propio Reichstag para librarse legalmente del control parlamentario. Para lograrlo consideró diversas iniciativas: disolvió el Reichstag y convocó elecciones -en las que no obtuvo los resultados esperados-. Tras la frustración electoral, su estrategia consistió en buscar nuevos apoyos y eliminar los obstáculos que le impedían llegar al poder absoluto: persiguió a comunistas y socialdemócratas, buscó el favor de la derecha nacionalista y de las formaciones católicas en el ámbito parlamentario, cambió la bandera e introdujo las tradiciones prusianas.

Todo esto dio lugar a que el 23 de marzo de 1933, con una mayoría aplastante de votos a favor, se aprobase la Ley de plenos poderes por la que desaparecería el Parlamento y por ende, Adolf Hitler poseería total libertad de actuación respecto a la Constitución, quedando libre de control alguno.

- **Abolición de las estructuras regionales y locales**

A través de cinco medidas principales, se consiguió la abolición de las estructuras regionales y locales. En primer lugar, se nombraron Comisarios del Reich que permitían tener bajo control el orden público. Como segunda medida, se llevó a cabo la coordinación entre el Reich y los Estados, poniendo fin a la representación comunista en los ayuntamientos y Länder. En tercer término, la figura del Gobernador del Reich pasó a sustituir a los gobiernos regionales, aprobándose también la Ley de reorganización de la burocracia, por la que se pudo sustituir a los funcionarios de dudosa descendencia o simpatía hacia el régimen. La cuarta medida consistió en eliminar restos de soberanía o particularismos de los Länder. Finalmente, se llevó a cabo la disolución de uno de los dos órganos de gobierno de la República de Weimar, el Reichsrat, dando así por concluidas todas las medidas. (Díez Espinosa, 2002, p.76).

- **Neutralización de las fuerzas de oposición política, social e intelectual**

Se adoptan medidas en el ámbito político, social y económico. En primer lugar, el principal afectado fue el partido comunista, al que se le prohibió temporalmente hacer uso de su prensa y se le acusó del gran incendio del Reichstag. *“Se incendia el parlamento, que es una forma de liquidar la democracia, y se acusa al enemigo de haberlo incendiado”* (Bleichmar, 2006). Como consecuencia muchos de sus miembros y Thälmann, su jefe de partido, fueron arrestados. Suerte similar corrieron el partido socialdemócrata, el católico o el partido nacional-alemán. Todos ellos terminaron disolviendo sus formaciones, ya fuese de manera voluntaria o por su prohibición.

En lo social y económico también se vieron afectadas algunas organizaciones, siendo neutralizadas o adaptadas al nuevo régimen. La institución novedosa que engloba y se crea gracias a las medidas adoptadas con anterioridad es el Frente del Trabajo Alemán, con el único y principal objetivo de formar a la población alemana como una sola comunidad de esencia nacional y con altos niveles de producción (Díez Espinosa, 2002, p.81).

Pese a todo lo conseguido, Hitler y el Partido Nacionalsocialista aún tenían pendientes dos asuntos que les impedían llegar a su meta: las SA y los deseos de su comandante Röhm, y la actitud desencantada de las élites conservadoras, que eran conscientes de que Hitler ocupaba ese lugar en parte gracias a ellas y partidarias de deshacerse de él, de igual manera. Ambos problemas fueron solucionados mediante el arresto, la ejecución, la represión y el terror.

El conjunto de estos aspectos supuso para Alemania el inicio de una nueva etapa de evolución y reconstrucción. Todo lo logrado por el NSDAP fue, mayoritariamente, gracias a la represión, la intimidación, el miedo y la limitación. El contexto histórico en el que se embarcaba la Alemania nacionalsocialista culminó con la fusión del cargo de Canciller del Reich y Jefe del Estado, ocupados por la misma persona, Adolf Hitler.

4.1.2. Consolidación del nacionalsocialismo como dictadura (1934 – 1939)

Aspectos como la represión, la transformación de la cultura, la política racial antisemita, la política económica e integración social, o la política exterior, se encontraron dentro de los mecanismos empleados por el régimen nacionalsocialista para conseguir una plena consolidación del partido como dictadura. El Estado invade todos los espacios de socialización e incluso la intimidad de cada individuo. Haffner refleja este hecho en su libro *“Historia de un alemán. Memorias 1914-1933”*:

“El Estado exige a este particular, bajo terribles amenaza, que renuncie a sus amigos, que abandone a sus novias, que deje a un lado sus convicciones y acepte otras preestablecidas, que salude de forma distinta a la que está acostumbrado, que coma y beba de forma distinta a la que le gusta, que dedique su tiempo libre a ocupaciones que detesta, que ponga su persona a disposición de aventuras que rechaza, que niegue su pasado y su propio yo, y en especial, que, al hacer todo ello, muestre continuamente un entusiasmo y agradecimientos máximos” (Haffner, 2001, p.11)

Pese al fanatismo del Estado por controlar la individualidad de cada ciudadano, el número de afiliados al partido nacionalsocialista experimentó un gran crecimiento hasta llegar a convertirse en un partido de masas; movilizándolo a todo un país hacia el mismo lugar, mismas ideas y mismo futuro. *“¿Sería verdad que la inclinación natural de la gente era buscar un*

líder? ¿Alguien que tomara las decisiones por ellos?” (Rhue, 2010, p.147). Del mismo modo, y basándose en el principio de actividad, se crearon distritos territoriales dirigidos por líderes de zona, que tenían como misión controlar el territorio que se les había otorgado; forma sencilla y eficiente de tener bajo control varios barrios, ciudades o pueblos a la vez, y continuar así con el dominio y registro de la población.

Todos estos aspectos dan lugar a cuestionarse la privacidad y libre decisión que pudo tener la población alemana a lo largo de la dictadura del partido nacionalsocialista. Fueron muchos otros los aspectos y organizaciones de control que permitieron a este partido hacerse con el control absoluto de todo un país, comenzando principalmente por los niños.

Hasta ese momento, la sociedad alemana no veía -o no quería ver-, la manera en que afectaban los cambios (políticos, sociales y económicos) que habían sucedido su vida desde el nombramiento de Hitler como canciller de Alemania. Con todos estos aspectos, positivos y negativos, la mayoría de la población dio la espalda a lo que se les venía en un futuro, por miedo, o simplemente desinterés. Esto se ve muy bien reflejado en las palabras de Martin Niemöller, pastor alemán recluido entre 1937 y 1945 en los campos de concentración de Sachsenhausen y Dachau:

“Cuando vinieron a apresar a los comunistas, yo no dije nada, porque no era comunista. Cuando vinieron a apresar a los socialdemócratas, yo no dije nada, porque no era socialdemócrata. Cuando vinieron a apresar a los sindicalistas, yo no dije nada, porque no era sindicalista. Cuando vinieron a apresar a los judíos, yo no dije nada, porque no era judío. Cuando, al fin, vinieron a apresarme a mí, ya no quedaba nadie que pudiera alzar la voz en mi defensa” (Testimonio de Martin Niemöller referido en la exposición *“Auschwitz. No hace mucho. No muy lejos”*, 2017).

4.2. FORMACIÓN DE UN NIÑO NAZI. INSTANCIAS DE SOCIALIZACIÓN

La consolidación de la Dictadura Nacionalsocialista tuvo lugar gracias a los mecanismos de cohesión y coacción, y al “*control de las instancias de socialización de las nuevas generaciones con el propósito de moldear al niño alemán como un niño nazi, portador de los valores que garanticen un futuro glorioso para Alemania*” (Díez Espinosa, 2011, p.15).

4.2.1. Propaganda

La propaganda supone un medio de comunicación fundamental para la difusión de ideas de todo tipo. Es por ello que, a lo largo de la dictadura nacionalsocialista vivida en Alemania, constituyó uno de los principales andamiajes para conseguir movilizar, unificar y someter a toda una población bajo los mismos ideales.

Es importante tener presente que cuando se hable de propaganda en el régimen nazi aparece unida e incorporada a ella la figura de Adolf Hitler. Su persona ocupó un lugar omnipresente en la vida de todos los ciudadanos alemanes como el gran Führer. Bajo una capa endiosada para algunos seguidores, supuso una figura capaz de unificar una comunidad nacional y su sentimiento, sus ideas de futuro, sus valores y, sobre todo, su lealtad. Este hecho aparece reflejado por J.R. Díez Espinosa en la frase: “*el tirano se presenta con los rasgos de un superhombre*” (Díez Espinosa, 2002, p.83).

La publicidad cubría todos los espacios de la vida social. Las calles se llenaban de tiendas que vendían todo tipo de prendas pardas, con las que el Estado conseguía que los ciudadanos pudieran sentirse cercanos a la figura deseada del soldado alemán, capaz de defender y sacar hacia delante su nación. La población alemana también estaba rodeada de propaganda que reflejaba las grandes hazañas de la vida del Führer, donde se podían ver listas, fotos o documentos dignos de venerar por parte de sus grandes devotos. Las librerías estaban abarrotadas de libros, folletos y obras, con la figura de Adolf Hitler como tema central. Entre otras muchas destacaba “*Mi lucha*”, autobiografía de Hitler, donde en el mismo prólogo sus admiradores podían leer:

“En cumplimiento del fallo dictado por el Tribunal Popular de Múnich, el 1º de abril de 1924 debía comenzar mi reclusión en el presidio de Landsberg am Lech.”

Así se me presentaba, por primera vez después de muchos años de ininterrumpida labor, la posibilidad de iniciar una obra reclamada por muchos y que yo mismo consideraba útil a la causa nacionalsocialista. En consecuencia, me había decidido a exponer no solo los fines de nuestro Movimiento, sino a delinear también un cuadro de su desarrollo, del cual será posible aprender más que de cualquier otro estudio puramente doctrinario” (Hitler, 2016, p.11)

También existían postales, retratos, y demás recuerdos del Führer, pero la propaganda del partido nacionalista culminó con la comunicación de masas, haciendo uso de dos de los pilares fundamentales de la publicidad: el periodismo y la radio.

Estas dos últimas vías de comunicación supusieron un medio necesario para el control y organización del país. Los periodistas y locutores de radio tenían el deber de comunicar al resto de la población las ideas, sentimientos y noticias que Hitler quería hacer oír a sus simpatizantes. Tal era el control de estos medios que, como bien refleja L. Richard en la lectura del libro *“Berlin, 1933-1945. Séduction et terreur: croisade pour une catastrophe”* se exigía a los periodistas trabajar bajo unos intereses “comunes” al régimen:

“Uno de los redactores-jefe (...) debe presentarse dos veces al día en el Ministerio de Propaganda, donde se indica a los periodistas lo que deben pensar y cómo expresarlo, se les detalla minuciosamente el tamaño que deben asignar a cada titular, las palabras que debe contener y el tono en que debe ser redactado” (Richard, 1995, p.98).

Estos responsables poco a poco fueron conscientes de la importancia de la propaganda radiofónica en el adoctrinamiento, control y manejo de toda una nación para según qué fines. Con el único objetivo de que estas noticias, comentarios e ideas llegasen aún a más gente, se tomaron varias medidas. En primer lugar, se crearon y perfeccionaron nuevos centros emisores que permitiesen cubrir todo el territorio; en segundo lugar, se comercializaron “receptores populares” a bajo coste, de esta manera sería mucho más fácil que las familias invirtieran en su compra, garantizando así la escucha radiofónica en un gran número de nuevos hogares; por último, se organiza la escucha colectiva para que la publicidad nazi llegue a todos los rincones de los barrios, ciudades y pueblos (Díez Espinosa, 2002, p.89).

4.2.2. Antisemitismo

La constante discriminación, entre los ciudadanos alemanes puros y los que no eran considerados como tal, fue un gran cimiento del régimen nacionalsocialista. Esta exclusión tuvo un gran impacto a nivel político, económico, social, y cultural. Durante la dictadura nazi estuvo muy presente el objetivo de conseguir una población, digna de una nación, capaz de procrear, producir y defender a su país, por y para su propio beneficio. Este tipo de población se basaba en el prototipo de ciudadano ario, merecedor de pertenecer a la comunidad alemana y, por supuesto, de defenderla.

Aunque fueron muchos los perseguidos (comunistas, demócratas, gitanos, homosexuales...), los judíos fueron quienes notaron en mayor medida el peso del nacionalsocialismo caer sobre ellos. *“Hitler considera que los judíos son los culpables de todos los males del pueblo germano”* (Ruiz, 2019), por ello fueron acusados de ser el principal problema por el que la gran nación alemana se fue deteriorando. Los judíos se toparon con la privación de todos sus derechos, aunque cabe destacar que la persecución sistemática de este colectivo no se correspondió, desde un primer momento, con el exterminio de la población judía en territorio alemán.

La capacidad del Estado para lograr que un valor tan mísero, como el racismo, arraigase en gran parte de la población alemana -no hay regla sin excepción- se basó en la continua culpabilidad, desprecio y superioridad, mostrada de manera progresiva y creciente con el paso del tiempo hacia este colectivo.

En un primer momento, la segregación judía solo se restringió al ámbito social, *“a través de medidas administrativas de exclusión, aislamiento y forzada emigración. Más tarde, la exclusión social se transformará (sic) en desaparición física y exterminio”* (Díez Espinosa, 2002, p.103). El Estado llevó a cabo medidas contra la comunidad judía que afectaron a su día a día, haciéndoles sentir desprotegidos y solitarios ante un país que les mostraba su desagrado. Pidió a los ciudadanos puramente alemanes que boicotearan los establecimientos judíos, algunos funcionarios semitas fueron obligados a jubilarse de manera forzosa, negó su acceso a ciertos trabajos (abogacía, educación, periodismo...), limitó su escolarización -básica y superior-, les negó la posibilidad de contraer matrimonio -entre judíos y “camaradas

de sangre”-, no podían izar la bandera del Reich, y un largo etcétera de prohibiciones, restricciones y negativas hacia su persona por pertenecer a un colectivo determinado.

En segundo lugar, esta política antisemita derivó en el exterminio y desaparición de todo judío -al igual que cualquier homosexual, gitano, comunista, etc-. Con esta medida extrema, y haciendo uso de los campos de concentración para eliminar físicamente a miles y miles de personas, el Estado conseguía suprimir la figura en vida de las personas no puras y no dignas de pertenecer a un país como Alemania, a la vez que se nutría de todos los bienes materiales e inmuebles que dejaban atrás padres, hijos, hermanos, abuelos... En el libro *“El niño con el pijama de rayas”*, este hecho se ve reflejado muy bien haciendo uso de una simple frase, *“era como si hubiera desaparecido de la faz de la tierra dejando sólo su ropa”* (Boyne, 2008, p.215). Tras la desaparición de Bruno, protagonista de esta conmovedora historia, y sin encontrar un por qué a su volatilización, se intenta explicar el sentimiento de sus padres a través de estas palabras tan llenas de significado.

Del mismo modo, en *“El tatuador de Auschwitz”*, un oficial de las SS comunica a los prisioneros:

“Recibiréis dos comidas al día. Una por la mañana y otra por la noche. Si sobrevivís hasta la noche. -Hace una pausa con una sonrisa sombría en el rostro-. Después de la comida de la mañana, trabajareis hasta que os digamos que dejéis de hacerlo. Seguiréis con la construcción de este campo. Tenemos que transportar a muchas más personas a este lugar. -Su sonrisa se convierte en un gesto de orgullo-. Obedeced las instrucciones de vuestro kapo y de los encargados del programa de construcción y veréis la puesta de sol.” (Morris, 2018, p.36)

La vida en los campos de concentración no resultaba nada fácil. La capacidad física y psicológica de cada recluso le permitía sobrevivir y sobrellevar aquella carga que se les asignó sin razón alguna. Primo Levi describió su experiencia en el campo de concentración de Auschwitz-Monowitz a través de estas palabras:

“No tenemos nada nuestro: nos han quitado las ropas, los zapatos, hasta los cabellos; si hablamos, no nos escucharán, y si nos escuchasen, no nos entenderían. Nos

quitarán hasta el nombre, y si queremos conservarlo, deberemos encontrar en nosotros la fuerza de obrar de tal manera que, detrás del nombre, algo nuestro, algo de lo que hemos sido, permanezca” (Álvarez, 2018, p.13)

Tan lejos llegó esta política antisemita que los niños y adolescentes del régimen debían aprender a este colectivo era necesaria, debido a la insistencia del régimen en conseguir eliminar a estos ciudadanos y a toda la publicidad que hacía eco de la maldad de los judíos.

4.2.3. La familia

La unidad familiar a lo largo de toda la dictadura nazi alcanzó un especial valor para la misma. La capacidad del Estado de inmiscuirse en la vida cotidiana de cada persona alemana supuso un gran cambio en sus vidas, personalidades y formas de pensar que afectó directamente a las relaciones dentro de estas familias.

La privacidad del ciudadano alemán dejó de existir en relación al resto de vecinos, compañeros de trabajos o amigos, pero también se extinguió dentro del propio ámbito familiar. Tal es el hecho y tan grande su alcance que *“nace así una especie de «triángulo pardo»”* (Díez Espinosa, 2002).

El padre alemán se queja de la falta de autoridad hacia sus propios hijos, pues el régimen y la figura de Adolf Hitler se encuentran muy por encima de sus posibilidades de poderío. En el libro *“Diario de Alemania”* un padre protesta a través de estas palabras:

“No hay ya vida de familia posible con este sistema. Todas las noches, dos de mis hijos, de tres que tengo, son acaparados por el Partido. (...) Y, en estas condiciones, ¿cómo quiere usted que los padres conserven su autoridad? El partido tiene en todo la primacía, y a él hay que supeditar todo el resto. Si quisiéramos, pongo por caso, impedir a nuestro hijo, que tiene ahora quince años. El salir una noche que se siente un poco enfermo, correríamos el riesgo de tener una historia con las autoridades del Partido. Para nuestros hijos no somos más que civiles. Ellos, se sienten militares.”
(Rougemont, 1939)

La posibilidad de “chivatazos” por parte, tanto de desconocidos como de conocidos, situaba al alemán en un estado de inseguridad, incapaz de pensar libremente, actuar libremente o incluso ejercer como padre libremente.

La figura materna estaba en la misma situación de carencia de privacidad y falta de autoridad respecto a la educación de sus propios hijos. En contraposición, la imagen de la figura femenina y madre alemana estaba ensalzada y elogiada por parte del Estado, pues se necesitaba a la mujer alemana para proveer a la comunidad nazi de hijos que heredasen los puestos en las filas de combatientes muertos en guerra, al mismo tiempo que se contaba con ella en el mercado de trabajo, para sacar adelante la economía del país.

Se crearon programas antinatalistas, en los cuales se tomaban como medidas: esterilización de mujeres de raza “inferior”, eutanasia a personas con discapacidades mentales o físicas, prohibición del matrimonio entre un judío y un alemán, etc. Que prevenía al pueblo alemán de una proliferación de “la vida sin valor” (Díez Espinosa, 2009, p.22).

También se llevaron a cabo programas pronatalistas, a favor de la madre alemana sana, capaz de proporcionar al Estado hijos robustos y con buena salud. Para la consecución de este objetivo se llevaron a cabo tres reformas:

1. Se concedían préstamos matrimoniales en caso de que una mujer abandonase el empleo, facilitando así las bajas por embarazo y aminorando el miedo a no prosperar económicamente solo con un puesto de trabajo.
2. Se realizaron descuentos en el impuesto sobre la renta y la herencia del cabeza de familia.
3. Se concedían ayudas económicas “especiales” todos los meses a las familias con más de 5 hijos.

Las mujeres alemanas capaces de dar al Estado aquello que tanto ansiaba -niños y jóvenes que abasteciesen al país de reservas militares para la futura guerra-, estaban recompensadas con diferentes disposiciones, comentadas en el artículo “*Madre. Mujeres alemanas... ¿madres alemanas?*” de J.R. Díez Espinosa:

*“En primer lugar, existía un programa social llamado *Hilfswerk Mutter und Kind*, que atendía a las madres pobres y con muchos hijos, mujeres embarazadas, viudas o divorciadas, y madres solteras. También contaban con la institución *Lebensborn*, cuya finalidad era asistir a las madres solteras de hombres pertenecientes a la élite racial, evitando así el aborto, facilitando el uso de jardines de infancia, hogares de maternidad, etc. Por último, toda madre con más de cuatro hijos era condecorada con “la cruz de la madre”, recibiendo así los mismos honores y facilidades que tenía un soldado, el cual ponía el peligro su vida por el país, de la misma manera que lo hacía una madre durante el embarazo.” (Díez Espinosa, 2009, p.21)*

La familia siempre ha sido el núcleo de la educación en toda comunidad, pero en Alemania durante el nazismo este hecho quedaba relegado a un segundo plano, cediendo casi íntegramente esta labor a los dirigentes y profesores simpatizantes del régimen con el objetivo de conseguir un beneficio para todos, por el bien de la Nación. Aunque este beneficio, ¿realmente era para todos? ¿O serían las familias y los niños los más afectados? Los niños y jóvenes no consentirían que ni sus propios padres, hermanos o abuelos, cuestionasen o subestimasen las decisiones del Estado, y por consiguiente, de su líder Adolf Hitler. La unidad familiar a lo largo de la dictadura nazi supuso un gran apoyo para conseguir objetivos y metas marcados por el Führer, pero también fue un obstáculo para la formación de una familia donde los progenitores pudiesen ejercer de padres protectores, capaces de sancionar a sus hijos cuando así lo considerasen.

4.2.3. Educación

En el libro autobiográfico “*Mi lucha*”, Hitler hace mención a la educación a través de estas palabras:

“Fundándose en esta convicción, el Estado Racista no limita su misión educadora a la mera tarea de insuflar conocimientos del saber humano. No, su objetivo consiste, en primer término, en formar hombres físicamente sanos. En segundo plano está el desarrollo de las facultades mentales y aquí, a su vez, el lugar preferente, la educación del carácter y, sobre todo, el fomento de la fuerza de voluntad y decisión,

habituyendo al educado a asumir gustoso la responsabilidad de sus actos. Solo después de todo esto viene la instrucción científica.

El Estado Racista debe partir del punto de vista de que un hombre, si bien de instrucción modesta pero de cuerpo sano y carácter firme, rebosante de voluntad y de espíritu de acción, vale más para la comunidad del pueblo que un superintelectual enclenque.” (Hitler, 2016, p.248)

El régimen de Hitler se apoya en la educación para ver cumplidas sus expectativas de futuro. Para ello, se llevó a cabo una reforma de la educación que permitiera adoctrinar desde una edad temprana a los niños alemanes en los valores militantes seguidos por la dictadura nazi. Existía una verdadera obsesión por “criar” al verdadero hombre alemán, dominador, alto, fuerte, invicto y, sobre todo, sometido. Algunos recuerdan aquello con total tristeza, “*verdaderamente la humanidad y los valores humanitarios fueron expulsados de nuestra cabeza*” (Knopp, 2005).

La educación era entendida como la base del futuro de la nación. A partir y gracias a ésta, la sociedad alemana no tendría más alternativa que “*pensar exclusivamente alemán, sentir exclusivamente alemán y comportarse exclusivamente alemán*” (Díez Espinosa, 2002). Se educaría a niños, jóvenes y adultos, no para obtener un gran resultado de conocimientos adquiridos, sino para adiestrar a todas las generaciones posibles de tal manera que, sin la posibilidad de cuestionarse su presente o su futuro, terminen dando la vida por el Führer y su querida Alemania.

No se buscaba la consecución de unos objetivos educativos como los entendidos hoy en día. Por ello la manera de observar y entender el mundo de los seguidores del régimen nacionalsocialista se fundamentó principalmente en dos líneas paralelas con una misma meta por cumplir.

En primer lugar, las estructuras educativas conocidas hasta entonces fueron transformadas. Se llevó a cabo una revisión de libros, quemando aquellos que no eran considerados aptos para ser leídos y censurando determinados autores y sus obras filosóficas, políticas, históricas, científicas, etc., consideradas contrarias al régimen. Todo esto simbolizó un alejamiento con la cultura, ideas y pensamientos de épocas pasadas. Este hecho supuso

un gran impacto para los personajes culturales que aun defendían la variedad del saber. Ernst Toller cuestionaba a sus compatriotas, “¿Dónde estáis, camaradas míos en Alemania? Veo a miles y miles que celebran ruidosa y festivamente la pérdida de la libertad y la estigmatización del espíritu... ¿Dónde estáis, camaradas míos? No os veo y sin embargo sé que vivís” (Toller, 2017). El abandono hacia su propia cultura fue muestra de la apatía sentida por los alemanes hacía su país, sus vecinos, sus hijos, y su propio futuro.

Se concedió vital importancia a ciertas asignaturas, consideradas fundamentales para la educación y adoctrinamiento de los niños y jóvenes alemanes en la Dictadura. El estudio de historia, biología y geología permitían al alumno introducirse en las grandes hazañas conseguidas por su país, la morfología del terreno, etc. También se antepuso a muchas otras materias el deporte. Se perseguía la formación de un adulto fuerte, capacitado y hábil, digno de luchar por su nación. Son muchas otras las culturas que han dotado de importancia al culto del cuerpo, su trabajo y ejercicio. En el libro “*Historia de la Educación*”, se muestra como en la Antigua Grecia este hecho ya tenía popularidad entre sus aprendices.

“Pero amén del deporte, la educación física era todo un modelo de vida. Su preparación se confiaba a un maestro especializado, que se denominaba con nombre de paidotriba, que no hay que confundir con el gimnasta, encargado de la gimnástica profesional y remunerada. El paidotriba era mucho más que un preceptor de gimnasia; era un verdadero educador que, a su competencia deportiva, unía un conocimiento profundo de la higiene y de la ciencia médica relacionada con el fortalecimiento y cuidado del cuerpo. (...) El paidotriba se encarga de preparar a los niños, adolescentes y jóvenes.” (Negrín Fajardo & Vergara Ciordia, 2018, p.44)

Si bien en la Antigua Grecia se buscaba el culto al cuerpo mediante su entrenamiento para conseguir unos fines únicamente lúdicos, en Alemania se ensalzaba el deporte con la misión de conseguir discípulos militares en condiciones de luchar en una guerra para su posterior victoria y triunfo de la nación. Hitler resume la importancia de esta educación física y corporal con las siguientes palabras:

“La educación, por ejemplo, debe tender a que el tiempo libre de que dispone el educando sea empleado en un provechoso entrenamiento físico. A esa edad no tiene

él derecho alguno a barloventear por las calles ni cines, si no que debe dedicarse, a parte de sus cotidianas labores, a fortalecer su joven organismo para que, cuando un día ingrese en la lucha por insistencia, la realidad de la vida no le encuentre desprevenido. Encaminar y realizar, orientar y dirigir: esta es la tarea de la educación para la juventud. Su papel no consiste exclusivamente en insuflar sabiduría es también su cometido anular la concepción errónea de que el ejercicio físico es cuestión personal de cada uno. ¡No existe la libertad de pecar a costa de la progenie y, con ello, de la raza!” (Hitler, 2016, p.162)

Como bien dice, es necesario el aprendizaje físico del cuerpo para la formación integral de la persona, ocupando todos los momentos libres de los estudiantes, con trabajos y metas físicas, en ocasiones tan duras, que suponían un gran esfuerzo físico y mental para el niño, joven o adulto.

En lo relacionado a la jornada escolar, la mañana comenzaba con una oración para el Führer:

“Führer, mi Führer, tú que me has sido envido por el Señor,/ ¡Protégeme y custódiame mientras viva!/ Tú has salvado a Alemania de la más profunda miseria,/ Te doy las gracias por mi pan de cada día./ Permanece conmigo siempre, no me abandones,/ ¡Führer, mi Führer, mi fe y mi luz!/ ¡Heil, mi Führer!” (Canonici, 1998)

Esta oración diviniza y ensalza la figura de Adolf Hitler como alguien de igual poder y sabiduría que un dios. Los niños relacionaban a su Führer con el más prestigioso y poderoso dios, capaz de ayudar a su país y guiarlo a un futuro mejor, en forma de comunidad nacional.

De igual manera que se ensalzaba la figura del Führer en la oración, ocurría con otras muchas lecturas que se realizaban tanto en el aula como en casa, para que los niños percibiesen la figura de Hitler como un padre protector y salvador. También existía un tipo de lecturas antisemitas, que permitían, de una forma lúdica y “educativa”, introducir en las mentes de los pequeños los valores racistas que predicaba el Estado. Un ejemplo claro de ello son los cuentos “*El hongo venenoso*” de Der Giftpilz, donde se exponían las calumnias del pueblo judío y se exaltaba la figura del alemán puro. Este hecho se podía ver reflejado de igual manera en problemas de aritmética, donde los ejercicios anteponían los derechos y

beneficios a favor del alemán ario, menospreciando la vida del judío, discapacitado, enfermo, etc. (Se puede en Anexo 1, página 42).

Las vacaciones suponían para los niños y jóvenes tiempo para el descanso y el juego, al contrario que para el Estado, quien veía en estas vacaciones una oportunidad para continuar con el adoctrinamiento de los muchachos. Bajo la fachada de campamentos al aire libre, con juegos, hogueras, aprendizaje de tiro, tiempo con compañeros y mucha diversión, el régimen de Adolf Hitler se aseguraba la prosecución de sus objetivos: “*educarles moralmente para la guerra. ¡Punto!*” (Horváth, 2000). Estas vacaciones y campamentos completamente dirigidos -desde la hora de levantarse hasta el momento de volver a acostarse-, seguían valores dignos de soldados y combatientes, que permitían a los niños considerarse importantes en un Estado donde apenas se les había dado voz en los años pasados.

El juego es entendido como la transición de la niñez a la etapa adulta -jugamos de niños lo que pretendemos ser o hacer de mayores-. “*Lo que es preciso subrayar todavía respecto al juego es su papel de preparación a la actividad seria; forma, pues, en realidad, la transición entre la actividad instintiva, en un sentido restringido, y el trabajo*” (Decroly, 2006, p. 166). Ovide Decroly hace referencia al juego siguiendo este mismo esquema, que guarda especial relación con la fundamentación seguida por el nazismo. El Estado empleaba el juego para, en un segundo plano, inculcar y enseñar a los niños y jóvenes ideas militares, ejercicios militares, armas militares, órdenes militares... Muchos eran los juguetes y las actividades que cubrían todas las formas de ocio posibles, con mensajes subliminales que hacían pensar y ver a los niños y jóvenes que eran importantes para un país que los necesitaba para la futura guerra.

Finalmente, con las medidas adoptadas para transformar la estructura educativa conocida hasta entonces, nos encontramos con la formación y selección del profesorado. Este estaba obligado a asistir “*a campos comunitarios y cursos intensivos de adoctrinamiento ideológico*” (Díez Espinosa, 2002). Donde se les enseñaría a pensar a favor del nacionalsocialismo, del Führer y de un futuro mejor en forma de comunidad alemana.

Paralelamente, Hitler consideró necesario instaurar un nuevo sistema educativo, a la altura de las necesidades del régimen y adecuado a las expectativas de futuro que tenía. Son cuatro las instituciones más representativas del mismo.

En primer lugar, encontramos los Centros de Educación Político-Nacional, también conocidos como Napola, que comprendían la preparación para niños de entre 10 y 18 años. También existían las Escuelas de Adolf Hitler, donde los jóvenes de las Juventudes Hitlerianas eran quienes tenían el papel de docentes. Esta institución abarcaba una educación durante 6 años que abría las puertas a los niños y muchachos alemanes para futuros estudios dentro del partido nazi. Un organismo educativo para adultos de entre 25 y 30 años, fue los Castillos de la Orden, culminando con él la enseñanza de valores racistas y la educación física y corporal, junto a otras materias como la geografía o la política. Finalmente, la institución más conocida de este periodo fueron las Juventudes Hitlerianas, de obligatoria asistencia a partir de 1936, cuando se consideró necesaria la formación de la juventud alemana para su posterior incorporación en el ejército:

“1. Toda la juventud alemana en el interior del territorio del Reich queda reagrupada en el seno de la Juventud Hitleriana. 2. Toda la juventud alemana debe ser educada, aparte de los que depende de la familia y de la escuela, en el seno de la Juventud Hitleriana, en el plano físico, intelectual y moral, en el espíritu del nacionalsocialismo y para el servicio del pueblo y de la comunidad nacional...”
(Deutsche Arbeiterjugendbewegung 1904-1945, 1987)

A día de hoy, con la evolución cultural e histórica que conlleva el paso de los años, la educación es entendida para y con otros fines muy dispares a los seguidos durante la Alemania nazi. En el libro de Hugo Assmann, *“Placer y ternura en la educación”*, se muestra una concepción de la educación que permite resumir brevemente los ideales educativos seguidos por el nazismo.

“¿Qué es realmente aprender? ¿Cómo surge el conocimiento? Para éstas o similares formulaciones de la misma pregunta básica de la pedagogía, la escuela tenía, tradicionalmente, una respuesta aparentemente obvia: se aprende estudiando en una buena escuela, con buenos profesores. Es decir, el conocimiento surge mediante el

aprendizaje. ¿Y cómo surge el aprendizaje? Pues mediante la enseñanza. En esa visión, un buen aprendizaje sería el resultado normal de una buena enseñanza y del estudio disciplinado. Como sabemos, esta ecuación simplista está en crisis.”
(Assmann, 2002, p.35)

Si bien es verdad que la educación viene dada en primer lugar por una buena escuela, también lo es que un buen profesor influirá notablemente en los resultados de su alumnado. Por esta razón, durante la dictadura nazi se llevó a cabo una red de medidas con las que el Estado encontrase cierta “tranquilidad”. Si se exigía al profesorado qué tipo de materia y cómo debía impartirla, se conseguía un alumnado disciplinado enraizado en los valores del nazismo, y se acortaba el conocimiento exclusivamente a los contenidos y conceptos que le interesaban al régimen. Como resultado a todo ello se obtenía un aprendizaje en una buena escuela, con un buen profesorado a través de una buena enseñanza basada en la disciplina.

Los niños y jóvenes educados durante la dictadura del nazismo no tuvieron otra alternativa que seguir las pautas marcadas por Adolf Hitler y el partido nacionalsocialista. La posibilidad de cuestionarse, rebatir o plantear otras ideas que no fueran las perseguidas por el régimen, estaba fuera del alcance de cualquier muchacho alemán. El Estado no consideraba que tuvieran más derechos o deberes, ellos solo habían nacido para crecer, ser adoctrinados en el nazismo, y morir por su Führer y Alemania.

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1. OBJETIVOS

Los objetivos generales del currículo de Educación Infantil, en la comunidad de Castilla y León, que se van a llevar a desarrollar a lo largo de esta propuesta son: **c, d, e**, DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre.

Los objetivos específicos propuestos son:

1. Iniciarse en la historia de la Dictadura nazi.
2. Introducir e identificar nuevos personajes históricos: Adolf Hitler.
3. Comprender la situación de los niños y jóvenes alemanes en la Alemania nacionalsocialista.
4. Ponerse en el lugar de los niños alemanes durante la educación nazi.
5. Mostrar interés por el tema y aportar ideas.
6. Identificar algunos de los inconvenientes de esta educación.

5.2. CONTEXTO DE LA INTERVENCIÓN

La siguiente programación está dirigida a un alumnado de 5-6 años, 3º de Educación Infantil (2º ciclo de E.I.) teniendo en consideración que posee ritmos de aprendizaje y características muy dispares entre ellos.

La temporalización de la intervención será de 1 semana, dividida en 5 sesiones de entre 30 minutos - 1 hora cada una. El tema que se llevará a cabo es el antisemitismo dentro de la educación en la Alemania nazi de Adolf Hitler, adaptando contenidos a los niveles de aprendizaje del alumnado. En caso de necesitarlo, se podrán realizar adaptaciones para los alumnos que lo precisen (con necesidades educativas especiales, adaptación curricular, etc).

Para llevar a cabo esta programación, se da por hecho que el alumnado parte desde un conocimiento casi nulo del tema, es por ello que se recalcarán conceptos e ideas importantes desde el primer día a lo largo de toda la semana, para de esta manera conseguir que los niños interioricen y adquieran los conocimientos oportunos.

5.3. METODOLOGÍA

La metodología que se llevará a cabo en esta programación será activa, dando importancia al principio de actividad, buscando así que el alumnado aprenda haciendo y desarrolle todas sus capacidades.

Se incentivará la participación y el protagonismo de todos los niños, para que adquieran de esta manera un papel activo en su propio aprendizaje. De igual manera que se buscará dinamismo con actividades lúdicas que permitan al alumnado aprender mediante el juego y movimiento.

En todo momento existirá un feedback positivo para conseguir la completa disposición de los niños y su entusiasmo a la hora de trabajar en el aula un tema tan complejo.

El modo organizativo en el que se desarrollará esta programación será cooperativo, el alumnado podrá buscar ayuda y soluciones en el resto de sus compañeros, así como de la profesora en caso de que lo necesite.

A modo de resumen, los principios en que se puede resumir esta intervención son:

- Educación vivencial de la historia que se vivió en Alemania durante la dictadura nacionalsocialista, enlazando el tema con aspectos del día a día que resulten más conocidos y llamativos en los niños.
- Aprendizaje significativo en el que los niños encuentren sentido a los conocimientos nuevos que están adquiriendo, a través de actividades motivadoras y vivenciales.
- Educación activa donde puedan experimentar, observar y divagar, adoptando así la docente un papel de guía en su aprendizaje.
- Juego favorecedor del desarrollo de estructuras de pensamiento, facilitando la adquisición de contenidos e ideas de una manera lúdica y divertida para los niños.
- Perspectiva globalizadora que permita al alumnado establecer una relación directa entre los conocimientos nuevos que están adquiriendo, los que podían tener y los que tendrán en un futuro.

5.4. ACTIVIDADES

ACTIVIDAD 1: CUENTO “EL HONGO VENENOSO”

Tiempo: 30-40 minutos.

Organización del aula: grupo-clase.

Tipo de actividad: iniciación (introducción).

Objetivos:

- Acercarse al mundo de la Alemania nazi.
- Comprender el argumento de un cuento.
- Identificar, reconocer y diferenciar los valores que se transmiten en el cuento.
- Participar activamente en el debate y cuestiones planteadas por la profesora.

Descripción: Se dispondrá al alumnado en la zona de asamblea. El tema será introducido a modo de problema. Pues la profesora estuvo buscando ayer un libro y se encontró con este que les ha traído a sus alumnos, se mostrará triste y afectada porque es un cuento que no le ha gustado nada de nada y quiere contárselo a ellos para ver qué cosas del cuento creen que están mal y son “feas”. Tras un breve periodo de diálogo con los niños debatiendo sobre el argumento del cuento, la profesora les recordará que para leer un cuento deben estar muy atentos, con los ojos y las orejas bien abiertas y la boquita... cerrada. Una vez conseguido en el aula un clima de silencio la profesora comenzará la lectura de la historia.

Tras terminar la narración, ella misma abrirá un debate de preguntas que permitirá a los niños entresacar los aspectos más significativos de la lectura. Entre estas preguntas podemos encontrar alguna del tipo: ¿quiénes son los protagonistas de este cuento?, ¿qué le está enseñando su madre a Franz?, ¿vosotros creéis que existe gente buena y gente mala?, ¿sabéis lo que es una persona judía? Entonces, ¿creéis que un médico o un carnicero, por ser judíos pueden ser malos?, ¿qué puede diferenciar a un médico judío de uno que no lo es?...

Recursos didácticos: cuento “*El hongo venenoso*” (se puede ver en Anexo 2, página 43)

ACTIVIDAD 2: ¿CÓMO NOS GUSTARÍA QUE FUESE EL CUENTO?

Tiempo: 30-40 minutos.

Organización del aula:

- Primera parte de la actividad grupo-clase.
- Segunda parte de forma individual.

Tipo de actividad: de recuperación.

Objetivos:

- Trabajar la creatividad al mismo tiempo que se reconocen las partes, actos o valores negativos e importantes del cuento.
- Utilizar técnicas básicas de expresión plástica.

Descripción: En la zona de asamblea la profesora pedirá a los alumnos que realicen un breve resumen del cuento “*El hongo venenoso*” narrado el día anterior. En caso de que el alumnado por sí mismo no consiga recordar los aspectos más significativos de este, la profesora podrá guiarles a través de preguntas del tipo: ¿os acordáis de lo que era una persona judía?, ¿alguien me puede decir por qué la mamá de Franz decía que los judíos eran malos?, ¿qué le diríais a la madre de Franz?, ¿qué cambiaríais de la historia?... Tras este breve recordatorio, se pedirá a los alumnos que realicen de manera individual un dibujo sobre las acciones, valores o ideas que creen que se deberían haber hecho bien en la historia, actos que cambiarían, diálogos... Es decir, que dibujen el cuento de la manera que les hubiese gustado que realmente fuera. La profesora les dirá que deben ir a su mesa y comenzar a dibujar.

Una vez hayan terminado todos los niños de realizar sus dibujos, se les pedirá silencio, pues van a realizar una pequeña exposición de sus obras. En este momento, se intentará que el alumnado entre en un periodo de reflexión, cavilando acerca de la razón por la cual sus compañeros han decidido cambiar el cuento de esta manera y no de otra.

Recursos didácticos: folios, rotuladores y pinturas de cera.

ACTIVIDAD 3: “*EDUCATION FOR DEATH*”

Tiempo: 30 minutos.

Organización del aula: grupo-clase.

Tipo de actividad: de desarrollo.

Objetivos:

- Conocer la vida de un niño alemán nazi.
- Participar activamente en el debate y cuestiones planteadas por la profesora.

Descripción: Como tercera actividad de esta programación, tendría lugar el visionado del corto “*Education for Death*”. El alumnado se dispondrá en la zona de asamblea y todos juntos, una vez se haya conseguido en el aula un ambiente de silencio, comenzarán a ver el vídeo. Durante su proyección, la profesora podrá parar el vídeo e ir explicando determinados conceptos o ideas de este, que puedan resultar difíciles de entender por los niños, dando por hecho que los subtítulos emergen y desaparecen muy deprisa y no les dará tiempo a leerlos. Terminada su proyección, la profesora preguntará a los niños qué les ha parecido lo que acaban de ver.

Esperando por respuesta argumentos muy dispares, extraños y curiosos, la profesora comenzará a guiar el coloquio con varias preguntas del tipo: ¿vosotros creéis que Hans fue feliz?, ¿qué pensáis del pobre conejo?, ¿es justo que por ser más pequeño y menos fuerte se le coma el lobo?, ¿a alguno de vosotros le gustaría ir a un colegio así?, ¿creéis que es importante que los niños puedan pensar diferente a sus compañeros?, ¿os gustaría que un profesor os riñese tanto por haberos equivocado en una ficha?, etc.

La idea general de este visionado es que los niños comprendan e intenten ponerse en el lugar de cómo fue la vida de estos niños alemanes durante la dictadura nazi, a través de cuestiones planteadas por la profesora y diferentes ayudas para empatizar con estos niños.

Recursos didácticos: pantalla digital y corto “*Education for Death*”.

<https://www.youtube.com/watch?v=kzH1iaKVsBM>

ACTIVIDAD 4: TEATRILLO

Tiempo: 45-50 minutos.

Organización del aula: grupo-clase.

Tipo de actividad: de desarrollo.

Objetivos:

- Interpretar diferentes roles que guardan relación con el vídeo “*Education for Death*”.
- Trabajar la empatía y sensibilidad hacia otras personas.

Descripción: Realizada el día anterior la visualización del corto “*Education for Death*”, la profesora comentará con los alumnos las cuestiones importantes que trabajaron la sesión pasada. Tras unos momentos de recordatorio, y en caso de ser necesario, de una segunda visualización del corto, pedirá a los alumnos que formen grupos de 4-5 personas.

La finalidad de cada actividad es que cada grupo de alumnos, con la ayuda de su profesora, represente una pequeña escena del corto (puntualizar que no existe tiempo máximo ni mínimo, se da por hecho que al ser un alumnado de corta edad las escenas no se demorarán más allá de los 5-10 min.). Si resultase muy difícil para los niños elegir entre todo el vídeo, la profesora dispondrá para estos grupos tarjetas con la escena que les toque representar.

La principal idea es que repartan los roles e interioricen lo que se ve representado en el vídeo. No se pretende que sean capaces de recordar el guion del vídeo con todo tipo de detalles, es suficiente con que sean capaces de representar una acción acordada por todo el grupo, por ejemplo, representar cuando Hans va a la escuela y el profesor le castiga por no responder lo mismo que sus compañeros. Más tarde, y con la disposición del aula adecuada para una pequeña obra de teatro, los niños se colocarán frente al “escenario” e irán interpretando sus pequeñas escenas. Finalmente, podrán contar al resto de sus compañeros cómo se han sentido, qué les ha gustado y qué no, qué querían enseñar y transmitir a sus compañeros con lo que han teatralizado, etc.

Recursos didácticos: atrezzo para la interpretación (vestimenta, objetos, mobiliario).

ACTIVIDAD 5: NUESTROS DERECHOS DEL NIÑO

Tiempo: 60 min.

Organización del aula: grupo-clase.

Tipo de actividad: de síntesis.

Objetivos:

- Identificar los contenidos aprendidos.
- Iniciarse en actividades de planificación y organización.
- Fomentar el desarrollo de actividades en grupo.

Descripción: La creación de nuestros propios derechos del niño será la actividad con la que concluyamos esta programación. Se pretende que el alumnado recuerde algunos de los aspectos tratados en clase como quién es Hitler, cómo creen que era Hitler - “bueno” o “malo”-, si piensan que se podría haber hecho algo para cambiar lo que vivieron los niños durante el nazismo y el qué, y un largo etcétera de preguntas que permita a los niños indagar en su conciencia, diferenciando los aspectos positivos y negativos que hemos trabajado a lo largo de la semana -siempre teniendo en cuenta que las respuestas del alumnado seguramente sean mucho más extravagantes que las que podríamos llegar a pensar los adultos-.

Tras el periodo de diálogo y reflexión, a modo de repaso de los conocimientos adquiridos, la profesora les comentará la idea de crear ¡nuestros propios Derechos del Niño! Para ello resumirá brevemente en qué consisten estos derechos y preparará el material necesario para que el alumnado, en pequeños equipos, pueda ir pensando y apuntando cuál sería un derecho necesario para ellos, que los jóvenes y muchachos alemanes no tuvieron.

Una vez todos los equipos hayan terminado de apuntar sus derechos, en la zona de asamblea se abrirá un gran debate. Entre toda la clase decidiremos cuáles son los que deben estar en nuestros Derechos del Niño. De esta manera, cada equipo comentará el porqué de sus aportaciones y tras unas votaciones tendrá lugar la elaboración de la lista definitiva de nuestros derechos.

Para concluir esta actividad, todos los alumnos firmarán un “contrato”, donde se comprometen a cumplir los derechos que han elaborado. Para ello la profesora les pintará las manos con pintura de dedos para que las plasmen en el papel continuo a modo de firma. Finalmente, se colocará el cartel de “Los Derechos del Niño” en una zona del aula para que se vea bien.

Recursos didácticos: papel continuo, folios, lapiceros, pinturas de dedos y rotuladores.

5.5. EVALUACIÓN

5.5.1. Evaluación del alumnado

La evaluación del alumnado a lo largo de esta programación se realizará mediante la observación sistemática directa de los niños y la elaboración de una hoja de registro, donde se muestren los aspectos más relevantes del transcurso de la programación, así como la consecución de los objetivos propuestos para la misma.

Se valorará de igual manera, una serie de ítems que permitan al profesor reflejar de manera sencilla y visual la adquisición de los objetivos específicos de cada actividad (se puede ver en Anexo 3, página 45). Cabe señalar que también se evaluará la participación, la atención y muestra de interés por parte del alumnado hacia el tema trabajado.

5.5.2. Evaluación del equipo docente

La evaluación del profesional docente se llevará a cabo una vez terminada la propuesta. Con motivo de la importancia que tiene para todo profesor evaluar personalmente su trabajo para posibles mejoras o satisfacciones propias, se dispondrá de un tiempo para valorar la consecución de los objetivos generales propuestos para la intervención, así como del interés mostrado por el alumnado hacia el tema y la realización de las diferentes actividades, valorando especialmente la adquisición de contenidos, la disposición del alumnado y el resultado final -atractivo o no- de las actividades.

6. REFLEXIONES SOBRE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

6.1. PUNTOS FUERTES

La idea de tratar hechos históricos con un alumnado de corta edad a veces resulta tedioso y difícil de enfocar. Que pueda resultar complicado transmitir conceptos de historia, personajes o hechos de la misma, no quiere decir que no se deba trabajar en el aula de infantil la historia que a todos nos concierne.

La capacidad de los niños para asimilar ideas es inmensa, siendo igual la disposición de los mismos para enfocar los problemas de otra forma y dar miles de soluciones dispares para lo que, a nuestra forma de ver de adultos, solo tiene una solución, o ninguna.

No se trata de que los alumnos aprendan los contenidos de memoria, como se lleva a cabo en la educación de años posteriores, sino de que comprendan que hubo más historia antes de ellos, y que en ocasiones los personajes consiguieron hazañas memorables y otras veces, dignas de enseñar para que no se vuelvan a repetir.

Esta programación acerca a los niños lo ocurrido en la Alemania nazi, y la visión de cómo otros niños como ellos fueron privados de libertad y obligados a pensar de la misma manera que lo hacía el régimen. Todo esto desde una perspectiva lúdica y activa, que permita a los niños disfrutar de la historia y conocer nuevos personajes históricos, de tal manera que terminen mostrando interés por querer conocer más sobre el tema.

6.2. PUNTOS DÉBILES

Como puntos débiles a esta propuesta didáctica me encuentro con el problema de la capacidad del alumnado para situarse cronológicamente en una línea temporal. Este hecho dificulta en gran medida la visión histórica y la adquisición de los contenidos ocurridos en un periodo concreto, el cual tuvo lugar muchos años atrás.

También supone una traba el hecho de no conseguir hacer comprender al alumnado las ideas que se pretenden transmitir, así como la consecución de los objetivos propuestos en la misma.

7. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN

Antes de finalizar este Trabajo de Fin de Grado, me gustaría resaltar algunas de las ideas y posteriores conclusiones que considero relevantes tras la realización del mismo. A lo largo del trabajo se puede ver el recorrido efectuado por Adolf Hitler para conseguir el poder de un país de manera autoritaria y la adhesión de miles de seguidores a su causa. Para que todo un régimen consiga que una población entera se organice, piense y actúe en la misma dirección, bajo las mismas directrices e iguales pensamientos, debe existir un plan de funcionamiento al milímetro, capaz de conseguir todos estos aspectos en un periodo de tiempo tan corto como lo hizo el partido nacionalsocialista.

La sociedad alemana se dividió en tres, algunos se mostraron a favor y entusiastas ante el nuevo régimen, otros no compartían la ideología seguida por este pero decidieron permanecer en su país pese al futuro que temían les esperaba y, por último, existió un sector de la población que tomó la difícil decisión de emigrar fuera de su país -natal en muchos casos-, por miedo, enfrentándose a una nueva cultura, idioma y sociedad donde rehacer su vida.

Una nación hundida en la miseria tras la I Guerra Mundial, que encontró la luz en la figura de Adolf Hitler, cuyas ambiciosas pretensiones volverían a sumir en la penuria a los que le ayudaron a alzarse a lo más alto. Su imagen era venerada como la de un dios, y pese a existir la posibilidad de cuestionarse muchas cosas, los ciudadanos tenían el deber de agradecer y laurear a su Führer, empleando en saludo ¡Heil Hitler! como acto automático de muestra de fidelidad.

Hitler consideró de vital importancia apoyarse en la educación para lograr todos sus objetivos. Recibía a montones seguidores infantiles, capaces de dar su vida por el Führer, a quienes no recordarían en un futuro como mártires de una nación, sino como la juventud a la que se la robó la niñez, con historias que ya nunca podrán ser contadas.

Aun entendiendo e investigando todas las instancias que dieron lugar a una población racista, nacionalsocialista e inhumana -en muchos casos- cuesta comprender cómo una sola persona consiguió cometer tantas atrocidades en la historia. Si bien es verdad que cuando hablamos de Holocausto, niños combatiendo en la II Guerra Mundial, conquista de territorio

o represión, únicamente se nos viene a la cabeza el nombre de Adolf Hitler, muchos fueron los que le secundaron, mataron por él, educaron por él, menospreciaron a otros por él, y un largo etcétera de acciones realizadas en nombre del Führer.

Las personas somos frágiles, y recordando la frase de Rhue: “¿sería verdad que la inclinación natural de la gente era buscar un líder? ¿Alguien que tomara las decisiones por ellos?” (Rhue, 2010, p.147), me paro a pensar si de verdad la sociedad consideró necesario -por unanimidad- muchas de las acciones cometidas o, por el contrario, solamente se dejaban guiar sin cuestionarse en ningún momento otras alternativas, que en aquel contexto consideraron adecuadas porque así lo exigía su Führer.

Para concluir, me gustaría destacar el enorme disfrute experimentado a la hora de realizar este trabajo, aprendiendo y dominando aspectos que escapan a los conocimientos adquiridos con anterioridad, y desde mi punto de vista, muy importantes de comprender. La investigación sobre la dictadura nazi, Adolf Hitler, y todos los aspectos que dieron lugar a este hecho histórico abundan hoy en día, pero ¿por qué no se incorporan tareas de investigación, sobre un tema tan interesante como es el nazismo, a todos los niveles educativos? Su trabajo desde el aula, en un ambiente de estudio y análisis -adaptado a los ritmos de aprendizaje, niveles cognitivos del alumnado y edad- permitiría al alumnado servirse de su particular interés para su propio aprendizaje. Pues aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla, y teniendo en cuenta que la educación es la mejor arma para cambiar el mundo, ¿por qué no hacer un buen uso de ella?

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M. G. (2018). *Amor y horror nazi. Historias reales en los campos de concentración*. Barcelona: Ediciones Luciérnaga.
- Assmann, H. (2002). *Placer y ternura en la educación*. Madrid: Narcea S.A. de Ediciones.
- Bleichmar, S. (2006). La deconstrucción del acontecimiento. En C. M. Aslan, et al. *Tiempo, historia y estructura. Su impacto en el psicoanálisis contemporáneo*. Buenos Aires: Lugar Editorial y APA Editorial.
- BOCyL. (2010). Decreto 122/2007
- Boyne, H. (2008). *El niño con el pijama de rayas*. Barcelona: Ediciones salamandra.
- Bundestag, B. D. (1984). *Fragen an die deutsche Geschichte. Ideen, Kräfte, Entscheidungen. Von 1800 bis zur Gegenwart*. German Bundestag, Publications Section Press and Information Centre.
- Canonici, G. (1998). *Les témoins de Jéhovah face à Hitler*. París : Albin Michel.
- Decroly, O. (2006). *La función de globalización y la enseñanza y otros ensayos*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva S.L.
- Deutsche Arbeiterjugendbewegung 1904-1945*. (1987). Berlín: Verlag Neues Leben.
- Díez Espinosa, J. R. (2002). La dictadura. La comunidad nacionalsocialista. En J. R. Espinosa, *El laberinto alemán. Democracias y Dictaduras (1918-2000)* (págs. 69-121). Valladolid: Secretario de Publicaciones e Intercambio editorial, Universidad de Valladolid.
- Díez Espinosa, J. R. (2009). Madre. Mujeres alemanas... ¿madres alemanas? *Ubi Sunt? Revista de Historia*, 19-23.
- Díez Espinosa, J. R. (2011). La Comunidad Nacionalsocialista, escuela de pequeños héroes. En *Héroes y villanos en la historia* (págs. 15-35). Cádiz: Asociación Cultural y Universitaria Ubi Sunt?

- Geronimi, C. (Dirección). (1943). *Education for Death* [Película].
- Grosser, A. (1984). *10 leçons sur le nazisme*. Bruselas: Complexe.
- Haffner, S. (2001). *Historia de un alemán. Memorias 1914-1933*. Barcelona: Destino.
- Hitler, A. (2016). *Mi Lucha*. Real del Catorce.
- Horváth, Ö. v. (2000). *Juventud sin Dios (1937)*. Madrid: Espasa Calpe.
- Knopp, G. (2005). *Los niños de Hitler. Retrato de una generación manipulada*. Barcelona: Editorial Planeta .
- Levi, G., & Schmitt, J. C. (1996). *Historia de los jóvenes. II. Edad contemporánea*. Madrid: Taurus.
- Mann, G. (1989). *Una juventud alemana*. Barcelona: Plaza Janés Editores.
- Morris, H. (2018). *El tatuador de Auschwitz*. Barcelona: Espasa Libros, S.L.U.
- Mosse, L. G. (1973). *La cultura nazi*. Barcelona: Grijalbo.
- Negrín Fajardo, O., & Vergara Ciordia, J. (2018). *Historia de la educación*. Madrid: Dykinson S.L.
- Niemöller, M. (2017). Recuperado de: *Auschwitz. No hace mucho. No muy lejos*. Madrid.
- Papen, F. v. (1953). *Memorias*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rhue, M. (2010). *La Ola*. Barcelona: Takatuka / Virus editorial.
- Richard, L. (1995). *Berlin 1933-1945 : Séduction et terreur : croisade pour une catastrophe*. Paris: Editions Autrement .
- Rougemont, D. d. (1939). *Diario de Alemania (1935-1936)*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- Ruiz, G. (17 de Mayo de 2019). *Sobrehistoria.com*. Recuperado de Segunda Guerra Mundial: <https://sobrehistoria.com/segunda-guerra-mundial/>
- Toller, E. (2017). *Una juventud en Alemania*. Pepitas de calabaza.

9. ANEXOS

Anexo 1: lecturas y problemas de aritmética en la dictadura nazi.

- Lectura ensalzando la figura del Führer para niños.

“Lejos de nuestra tierra, nuestro Führer Adolf Hitler tiene una hermosa villa. Esta situada arriba, en las montañas, y rodeada por una cerca de hierro. Es frecuente que muchas personas que desearían ver al Führer y aclamarle estén reunidas ante su puerta. Un día el Führer salió y saludó al pueblo de un modo muy amistoso. Todos estaban llenos de alegría y de júbilo, y extendieron sus manos hacia él. En primerísima fila estaba una niña con flores en la mano, y, con su clara voz, dijo: «Hoy es mi cumpleaños.» Al punto el Führer tomo de al mano a la niña rubia, y camino lentamente hacia el interior de la villa. Allí dieron a la niña pastel y fresas, y una espesa y dulce crema. Y la pequeña comió y comió, hasta que no puedo comer más. Entonces dijo muy cortésmente: «¡Muchas gracias!», y «¡Adiós!». Luego, se estiró todo lo que pudo, puso sus bracitos alrededor del cuello del Führer, y, entonces, la pequeña muchachita dio al gran Führer un beso largo, muy largo.” (Mosse, 1973)

- Problemas de aritmética enseñados en las escuelas durante la Alemania nazi.

“En 1933, el Reich tenía 66.060.000 habitantes. Entre ellos había 499.682 judíos practicantes. ¿Qué porcentaje representaban?” (Levi & Schmitt, 1996)

“Un perturbado cuesta diariamente 4 marcos, un inválido 5.5 marcos, un criminal 3.5 marcos. En muchos casos, un funcionario no cobra diariamente más que 4 marcos, un empleado, 3.5 marcos, un aprendiz 2 marcos.

1. Realiza una gráfica con estas cantidades.
2. Según prudentes estimaciones, hay en Alemania cerca de 300.000 perturbados y epilépticos. ¿Cuántos préstamos de 1.000 marcos podrían efectuarse a jóvenes matrimonios si se reservara este dinero?” (Grosser, 1984)

Anexo 2: cuento “*El hongo venenoso*”.

Una madre y su pequeño hijo están recogiendo hongos en la campiña alemana. El niño encuentra unos venenosos. La madre le explica que hay hongos buenos y otros venenosos, y mientras regresan a casa, dice:

- Mira, Franz, los seres humanos en este mundo son como los hongos en el bosque. Hay buenos hongos y hay buena gente. Hay venenosos, malos hongos y mala gente. Y debemos estar en guardia contra la gente mala, así como debemos estar en guardia contra los hongos venenosos. ¿Entiendes esto?
- Si madre. Yo entiendo que al tratar con gente mala pueden surgir problemas, del mismo modo cuando uno come un hongo venenoso. Uno puede incluso ¡morir!
- ¿Y conoces, también, quiénes son esta gente mala, los hongos venenosos de la humanidad? -continuó la madre.

Franz hinchó su pecho con orgullo y dijo:

- ¡Por supuesto que yo lo sé, madre! ¡Ellos son los judíos! Nuestros maestros frecuentemente nos cuentan acerca de ellos.

La madre felicitó a su hijo por su inteligencia, y comenzó a explicarle las diferentes clases de judíos venenosos: el judío vendedor ambulante, el judío distribuidor de ganado, el carnicero, el médico judío, el judío bautizado, etc.

- Sin embargo, ellos se distinguen a sí mismos, o sin embargo tratan de ser amigables, afirmando mil veces sus buenas intenciones para con nosotros, uno no debe creerles. Judíos son y judíos ellos permanecen. Para nuestro pueblo ellos son veneno.
- ¡Como los hongos venenosos! -dijo Franz.
- Si, mi niño. Justo como un simple hongo venenoso puede matar a toda una familia, así un judío solitario puede destruir a toda una aldea, a toda una ciudad e incluso a todo un pueblo.
- Dime, madre ¿todos los no judíos saben que los judíos son tan peligrosos como un hongo venenoso?

- Desgraciadamente no, mi niño. - La madre movió la cabeza- Hay millones de no judíos que aún no conocen a los judíos. Por eso nosotros debemos decírselo a la gente y prevenirlos contra los judíos. Nuestra gente joven también debe ser advertida. Nuestros niños y niñas deben estudiar para conocer al judío. Ellos tienen que aprender que el judío es el más peligroso de los hongos venenosos que existe. Así como un hongo venenoso se extiende por todas partes, el judío se encuentra en todos los países del mundo. Y así como un hongo venenoso frecuentemente atrae a la más horrible de las calamidades, así los judíos son la causa de la miseria y el sufrimiento, la enfermedad y la muerte. La juventud alemana debe aprender a reconocer al hongo venenoso judío. Ellos deben aprender cuan peligroso es un judío para el pueblo alemán. Ellos deben aprender que el problema judío involucra el destino de todos nosotros.

Anexo 3: ítems empleados para la evaluación del alumnado.

	Ítems	Sí	No	Observaciones
1.El hongo venenoso.	Se acerca e introduce en la Alemania nazi.			
	Comprende el argumento de un cuento.			
	Identifica, reconoce y diferencia los valores transmitidos en el cuento.			
	Participa activamente en el debate y respuesta a las cuestiones planteadas por la profesora.			
2.Dibujamos	Es creativo.			
	Reconoce las partes, actos o valores negativos y de interés del cuento.			
3. Vídeo: “ <i>Education for death</i> ”	Conoce la vida de un niño alemán nazi.			
	Participa activamente en el debate y responde las cuestiones planteadas por la profesora.			
4.Teatrillo	Interpreta diferentes roles, relacionados con el vídeo “ <i>Educated for death</i> ”			
	Muestra empatía y sensibilidad hacia otras personas.			
5.Nuestros Derechos del Niño	Identifica los contenidos aprendidos.			
	Se inicia en actividades de planificación y organización.			
	Interactúa, respeta y colabora con sus compañeros en actividades en grupo.			